



DE JAKARTA 2013 A EUSKAL HERRIA 2017  
CONSTRUYENDO SOBERANÍA ALIMENTARIA EN EUSKAL HERRIA

# AGROECOLOGÍA

≈ CUADERNO 2 ≈

## COORDINACIÓN

**Agroecología y Bienes Comunes:** EHNE Bizkaia

**Soberanía Alimentaria y Feminismos:** BIZILUR-Lankidetzarako eta Herrien Garapenerako Erakundea y Mundubat

**Economía Solidaria. Camino para crear sistemas alimentarios locales:** VSF-Herrien Bidezko Elikadura y Emaús Fundación Social

## DISEÑO E ILUSTRACIONES

[www.enriquevinuela.com](http://www.enriquevinuela.com)

## TRADUCCIÓN

Igone Regidor García de Albéniz

## DEPÓSITO LEGAL

BI-1311-2015

Reconocimiento no comercial. Compartir bajo la misma licencia 3.0. Se permite libremente copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. Si se altera o transforma, o se genere una obra derivada, solo podrá distribuirse bajo una licencia idéntica a ésta. Licencia completa: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/)



## PARA DESCARGAR LA PUBLICACIÓN DE MODO GRATUITO

[www.elikaherria.com](http://www.elikaherria.com)

## EUSKAL HERRIA, SEPTIEMBRE 2015

## CON EL APOYO DE



Desde que **La Vía Campesina** define su propuesta en torno a la Soberanía Alimentaria, las organizaciones que formamos parte de ella hemos creado diferentes herramientas para poder desarrollar esa propuesta en nuestros territorios. Una de esas herramientas fundamentales, a nuestro modo de ver, es la formación. Por ello, hace ya años que venimos realizando un trabajo formativo en este sentido a través de cursos presenciales y diferentes foros. Este trabajo se ha fundamentado en varios pilares que consideramos necesarios para el desarrollo de la Soberanía Alimentaria: el trabajo en red con otras organizaciones, un planteamiento desde una visión integral y la mirada siempre desde lo colectivo. En este material queremos visibilizar estos pilares y desarrollarlos en torno a diferentes ejes que son importantes en el proceso de construcción de la Soberanía Alimentaria.

El primer eje a abordar es la **Agroecología** como modelo de producción social elegida por los movimientos campesinos para ayudarnos a esa construcción. La Agroecología nos aporta una forma distinta de mirar a través de sus diferentes dimensiones: desde la más técnica, que nos sirve para resolver el día a día en el contacto con la tierra y nuestros ecosistemas; hasta la más política, en la que se valora la capacidad de decisión con la que contamos en nuestros procesos. En este sentido, el propio proceso se torna relevante para un cambio de modelo, entendiéndolo colectivamente, a medio y largo plazo. Debemos ser capaces de mirar más allá de lo individual, así como superar la necesidad de resultados inmediatos que día a día nos persigue.

En ese proceso para el mundo campesino hay otro eje fundamental: el acceso a los llamados **Bienes Comunes** o “fuentes de vida”; agua, semillas, tierra, conocimiento y cuidados deben ser bienes accesibles y gestionados desde la mirada de lo común y no del mal llamado “interés general” por parte de las administraciones. Para ello, la recuperación de la mirada comunitaria y el repensar sobre ella es fundamental para poder avanzar en la preservación y recuperación de estos bienes, hoy en día tratados como una mercancía más por el mercado capitalista. En la definición de esos bienes comunes, venimos incluyendo en los últimos años los cuidados, bebiendo de la influencia de la economía feminista y de la construcción de nuevos feminismos tanto en el contexto urbano como en el rural. El propio concepto de Soberanía Alimentaria lleva intrínseco el compromiso con la justicia social, y por ende la igualdad entre hombres y mujeres. Por esta razón hemos elegido la relación entre **Feminismos y Soberanía Alimentaria** como tercer eje de análisis.

Como último eje, nos parece importante destacar que la lucha por la Soberanía Alimentaria se engloba dentro de una lucha más amplia por un cambio de valores traídos por el mercado capitalista. Para ello, encontramos en la **Economía Social y Solidaria** el paraguas que une a quienes, desde diferentes ámbitos, trabajan por un mundo más justo, con una mirada que sitúe en el centro las necesidades reales de las personas y no los anhelos generados por el marketing capitalista. En estos materiales encontrarán reflexiones compartidas por diferentes colectivos sobre cada uno de los ejes, los cuales esperamos que animen a la reflexión y el análisis de los principios de los que se parten y de los retos que nos esperan.

DE JAKARTA 2013 A EUSKAL HERRIA 2017  
CONSTRUYENDO SOBERANÍA ALIMENTARIA EN EUSKAL HERRIA

# AGROECOLOGÍA

~ CUADERNO 2 ~



- 1. INTRODUCCIÓN ..... 8
- 2. DEFINICIÓN Y CONCEPTOS GENERALES ..... 10
- 3. PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS ..... 13
- 4. DISEÑO AGROECOLÓGIA DE LA FINCA ..... 14
- 5. FORMACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO E INVESTIGACIÓN ..... 16
- 6. RETOS ..... 17
- 7. BIBLIOGRAFÍA ..... 17
- ANEXO 1: DECLARACIÓN DE LA VÍA CAMPESINA ..... 18
- ANEXO 2: DECLARACIÓN DEL FORO INTERNACIONAL  
DE AGROECOLOGÍA ..... 20

# 1. INTRODUCCIÓN

Durante casi toda la Historia, el ser humano ha tenido una relación directa con la naturaleza y con su entorno, conviviendo con ella de forma equilibrada. La agricultura ha sido un ejemplo muy claro, ya que durante miles de años la relación con el medio y las prácticas agrarias han posibilitado que generaciones de familias hayan podido vivir de una agricultura respetuosa con el territorio y duradera en el tiempo. En Euskal Herria, por ejemplo, el baserri ha sido durante los últimos siglos la estructura productiva que ha dado de comer a toda la población.

Estos baserri estaban adaptados a un territorio con orografía singular, y el principal objetivo era producir alimentos para el autoconsumo de sus habitantes, por eso, casi todos tenían una producción muy diversificada, con huerta, fruta, pollos, gallinas, conejos, cerdos, etc. Había prados bien cuidados y trabajados, para dar de comer a animales de mayor peso, como vacas o bueyes, que además de para la producción de leche o carne servían también de tiro o de tracción animal. Era común también el acceso a los bienes (y no recursos) que les daba el bosque, ya que además de la recolección o la caza, se utilizaban como suministro de leña para calentar el baserri, o transformarlo en carbón para la industria.

Por todo ello, podemos observar que el baserri era un sistema de producción autónomo, que estaba adaptado y que aprovechaba los bienes que le ofrecía el entorno y que, además de producir alimentos, era autónomo energéticamente. Además, servía de alimento a núcleos más urbanizados, ya que en la mayoría de los casos los excedentes se bajaban al mercado más próximo para venderlos directamente a otras personas consumidoras. Las personas baserritarras entendían e interpretaban el medio, sabían vivir de él y transmitían todos sus conocimientos a sus descendientes para que alguno de ellos pudiera seguir con esa actividad.

Lamentablemente, durante estos últimos cincuenta años, esta relación se ha transformado tras la llamada ‘revolución verde’, que trajo consigo un modelo de producción y consumo cuya consecuencias han sido el abandono del medio rural y la concentración de las personas en las ciudades. Después de la Segunda Guerra Mundial, se pone en marcha un proceso de intensificación agrícola a nivel global. Las prácticas y conocimientos campesinos, que durante años se habían trabajado y pasado de generación en generación, son desechadas y se apuesta por una agricultura industrial, basada en productos químicos y en derivados del petróleo.

En Euskal Herria, este fenómeno se da con la misma intensidad que en el resto de Europa. Desde las administraciones públicas se apuesta por un modelo de producción basado en la especialización y el monocultivo, es decir, una única producción y en gran cantidad. Eso hace que los baserri se especialicen. Quienes optan por la producción hortícola cultivan dos o tres cultivos en gran cantidad. Y quienes deciden optar por producciones ganaderas únicamente eligen entre ganado para carne o para producción de leche. Estos sistemas de producción intensivos, al alejarse de las lógicas de la naturaleza y los recursos locales, necesitan cada vez más de compras de insumos externos, como pueden ser los abonos

químicos, los piensos y la maquinaria. Y ante el aumento de su monoproducción, no les sirven los mercados locales y pasan a producir para la gran industria, convirtiéndose de manera progresiva en cada vez más dependientes de la producción y de la venta.

Este cambio de modelo trajo consigo que la mayor parte de los baserri hayan abandonado su actividad, concentrándose toda la producción de alimentos en fincas o granjas cada vez más grandes, productivistas y dependientes. Con el abandono de la producción viene el abandono del campo, convirtiéndose ésta en una realidad cada vez más preocupante, tanto a nivel local como a nivel mundial.

Así, hoy nos encontramos en una situación de dependencia alimentaria, donde la mayor parte de los alimentos que consumimos recorren una media de 5.000 Kilómetros y son distribuidos desde una lógica de mercado exportador; es decir, estos alimentos recorren toda esta distancia mientras sus territorios de origen son a su vez saturados con producciones de otros lugares. Pero cada vez, más hijos e hijas de esa generación que migró del medio rural a la ciudad vuelven a mirar al campo, por cambiar de vida, por vocación o por otros motivos, pero casi todos con ganas de hacer algo respetuoso con el medio. Eso sí, sin saber muy bien cómo entenderlo y sin los conocimientos que seguramente tuvieron sus abuelos y abuelas. Por eso el reto es grande: ¿cómo facilitar el regreso al medio rural de jóvenes con vocación, pero sin formación y sin conocimientos, para poder entender el medio?

En nuestras manos queda ver cómo recuperar los valores y las claves positivas de esos baserri que han posibilitado dar de comer a este país durante siglos, mediante el respeto a la tierra, la autonomía, la diversificación, la transformación y la venta a través de canales próximos. Para poder avanzar en todos estos aspectos, tomamos la Agroecología como herramienta, que nos aporta una mirada integral de ese entorno y claves para poder avanzar en ese proceso y poder alcanzar el equilibrio que necesitamos.



## 2. DEFINICIÓN Y CONCEPTO GENERALES DE AGROECOLOGÍA

Al final de este cuadernillo, podemos encontrar dos grandes definiciones sobre lo que entendemos por Agroecología. Una de La Vía Campesina Europa, redactada en un encuentro en Noruega en marzo del 2014, y la otra del Primer Foro Internacional que se ha realizado en Mali en febrero del 2015. Estas definiciones buscan huir de definiciones académicas o técnicas, y lograr una declaración más campesina. A su vez, evidencia que el modelo intensivo no es la solución para el acceso a la alimentación de todas las personas. Para construir esta definición, La Vía Campesina Europa trabajó este texto con más de 50 personas campesinas que nos reunimos en Noruega en marzo del 2014. Cada persona definió en una palabra lo que significaba para él o ella la Agroecología, y con esas 50 palabras construimos nuestra declaración, una declaración que sale desde el sentimiento que nos da el contacto directo con la tierra.

Podríamos resumir que la Agroecología es el camino que nos lleva hacia la Soberanía Alimentaria mediante un proceso de adaptación y de entendimiento constante con el medio, y también de transformación de nuestro entorno social y de uno/a mismo/a, un proceso que no tiene fin y que nos lleva a ser personas cada vez más autónomas, menos dependientes del petróleo y más respetuosas y comprometidas con nuestro entorno y nuestro territorio.

### DIMENSIONES Y CONCEPTOS

Son varias las dimensiones desde las que podemos analizar un proceso agroecológico: la dimensión productiva, la dimensión social, la económica y la política. En la práctica nos hemos dado cuenta que

la transformación que producen estos procesos es realmente profunda, ya que además de transformar nuestras huertas, baseris y fincas, transforma nuestro entorno y territorio, nuestras relaciones sociales y nuestros valores. En la mayoría de los casos es difícil medir su incidencia total, ya que viene acompañada de una transformación de valores; uno de los más importantes es el cambio que se da al dejar de mirar desde un pensamiento individualista a hacerlo desde una óptica de procesos colectivos.

Uno de los principales principios de la Agroecología es que se adapta, aprovecha y gestiona los medios y bienes existentes en nuestro entorno, adaptando a su vez las prácticas agrícolas y los conocimientos adquiridos a cada lugar y región. Es importante recordar que aunque en los países del Norte este modelo está en peligro de extinción debido a las políticas de intensificación agrícola, éste es el modelo más extendido a nivel mundial y el que hoy en día continúa alimentando al mundo.

La Agroecología es un proceso de búsqueda constante de la autonomía y la sostenibilidad, para conseguir tener una finca cada vez más independiente de insumos externos o independiente energéticamente. Pero todo ello requiere de una mirada integral y en clave de proceso que no entienda de estándares ni etiquetas.

Cada baserritarra, independientemente de que tengamos o no certificación, tenemos mucho camino que recorrer, ya que en muchas ocasiones dependemos de semillas híbridas, o no somos capaces de producir alimento para nuestros animales, lo que

conlleva comprar piensos elaborados con soja producida en latifundios de países del Sur donde el campesinado es desplazado de sus territorios. La Agroecología quiere romper con esa dependencia y buscar de nuevo la autonomía, dignidad y capacidad para decidir por nosotras mismas.

Por eso decimos que la Agroecología es un proceso donde el primer paso es ver cuál es la situación en la que se encuentra nuestra finca o baserri, haciendo un buen diagnóstico sobre diferentes aspectos: la adaptabilidad al medio, el nivel de autonomía que tenemos, qué tipo de semillas o razas utilizamos, la maquinaria y nuestra dependencia con el petróleo.

Además de la finca, es importante analizar las formas de distribución de alimentos o la relación con nuestro entorno natural y social, la toma de decisión y la distribución de tareas entre las personas que conformamos la explotación, si existen colectivos organizados. Y después de ese diagnóstico, ver cómo podemos avanzar en todos estos aspectos.

Si producimos huerta, por ejemplo, consiste en ver cómo cada año podemos ser menos dependientes en semillas o plantas, cómo aumentar la biodiversidad de nuestra finca, cómo disminuir el consumo externo de piensos para nuestras gallinas, cómo elaborar lombricompost para sustituir a la turba, cómo reducir el consumo de gasoil y cómo adaptarnos y aprovechar mejor los bienes que nos da nuestro entorno.

Es importante recalcar que cualquiera puede comenzar un proceso agroecológico, ya que los únicos requisitos para ello son tener esa mirada integral de la que hablamos y asumir el compromiso de avanzar en el proceso. Algunas personas quizá tengan más avanzada la parte técnica en el aspecto de la producción sin elementos químicos de síntesis, y otras, en cambio, el aspecto del compromiso social o la implicación con algún colectivo, pero todas debemos aprender del resto, sin entrar en comparaciones que nos puedan llevar a una división o a reproducir esquemas basados en la competencia y no en la cooperación.



Otro de los aspectos importantes cuando hablamos de Agroecología es producir y consumir de manera local. Por eso no entendemos el consumo de productos que recorren miles de kilómetros antes de llegar a nuestras casas. Para poder cambiar este modelo de consumo necesitamos crear conciencia en las personas productoras y en las consumidoras. Ésta no es una labor fácil, y para trabajar sobre ella es muy importante el papel de nuestras organizaciones agrarias o de organizaciones amigas o aliadas. La implicación de las personas consumidoras es necesaria para apoyar al campesinado local y conseguir así que se comiencen a poner en marcha procesos agroecológicos.

Hoy en día, las personas consumidoras apenas tienen relación con el medio rural, y cuando van al mercado o a una tienda buscando productos de calidad, a veces se sienten perdidas al encontrarse con diversidad de etiquetas: ecológicas, agroecológicas, orgánicas, naturales, caseras, de baserri, biológicas, revolucionarias... En estos casos, más allá de la definición, lo importante es saber qué hay detrás de cada alimento, quién lo ha producido, de dónde es, cómo lo ha producido y si está comprometido en hacerlo cada vez mejor y más sano.

Porque aunque la mayoría de la población consume cada vez menos alimentos frescos y cada vez más comida procesada o comida rápida, gracias a esta labor de concienciación que seguimos haciendo cada vez hay más personas y familias preocupadas por una alimentación sana y local, en sus casas, en los comedores de las escuelas o de sus fábricas.

Pero para dar de comer a todas esas bocas, necesitamos más baserriarras y políticas públicas que apoyen esos procesos, o por lo menos que no los entorpezcan, porque si no, como siempre, las grandes distribuidoras se aprovecharán y nos traerán productos 'verdes' desde cualquier parte del mundo, aumentando el impacto medioambiental, precarizando la vida de las personas que las cultivan y haciendo una vez más negocio con un derecho que tenemos: el acceso a una alimentación sana.



*La implicación de las personas consumidoras resulta imprescindible para apoyar al campesinado local y poner en marcha procesos agroecológicos*

### 3. PRÁCTICAS AGROECOLÓGICAS

Es necesario diferenciar entre el proceso agroecológico y las prácticas agroecológicas.

Las prácticas son aquellas acciones que hacemos para avanzar en el proceso agroecológico; acciones que dependiendo de la zona o región que nos encontremos podrán ser unas u otras. Estas acciones vienen a ayudar en la búsqueda de más autonomía y diversificación, o en la prevención de enfermedades para la utilización de menos medicamentos.

Ejemplos de algunas prácticas agroecológicas:

- > Rotación de cultivos
- > Asociaciones
- > Implantación de setos para fauna auxiliar
- > Pastoreo rotacional
- > Manejo del suelo
- > Abonos verdes
- > Elaboración de compost
- > Utilización de semillas nativas
- > Desarrollo de razas autóctonas
- > Gestión sostenible del bosque



*Estas acciones potencian la búsqueda de más autonomía y diversificación y ayudan en la prevención de enfermedades al utilizar menos medicamentos*

## 4. DISEÑO AGROECOLÓGICO DE LA FINCA

A la hora de comenzar con nuestro proyecto podemos encontrarnos con dos posibilidades:

La primera es que, teniendo una idea de lo que queremos producir, encontramos un lugar adecuado para poder desarrollarla. Esta posibilidad es muy difícil en un lugar como el País Vasco, ya que el acceso a buenas tierras es uno de los problemas más importantes con los que nos encontramos. Por eso lo más habitual suele ser que encontremos o consigamos un pedazo de tierra y queramos desarrollar nuestra idea o proyecto ahí, a veces sin valorar y estudiar excesivamente si verdaderamente se va a poder dar esa producción en ese terreno.

El diseño agroecológico es un paso muy importante, ya que hoy en día nos encontramos que en muchas ocasiones las personas que comienzan el proceso carecen de experiencia. Por ello, es recomendable pedir ayuda para ver y observar cuál es la capacidad agroecológica que pueda tener ese terreno. Esta ayuda puede venir del personal técnico, pero es importante contar también con la experiencia de otras personas productoras de la zona.

La actividad que queramos poner en marcha va a depender de muchos factores. Aquí van algunos de ellos:

- > Características del entorno. Saber interpretarlo y ver qué potencialidades puede tener la zona.
- > La orientación de la finca.
- > La iluminación, sombras por edificios o arbolados.
- > Vientos dominantes, que pueden ser limitantes para invernaderos y algunos cultivos.
- > Pendientes.
- > Acceso al agua.
- > Leyes y normas subsidiaria, que nos permitan o no realizar nuestra idea. Ajustes necesarios.
- > Infraestructuras: almacén o chabola donde situarla.
- > Entradas y caminos interiores.
- > Maquinaria que tenemos previsto utilizar.
- > Instalación progresiva. Qué ponemos primero: frutales, huerta, animales...
- > Situación y perspectiva comarcal.

Estos factores son algunos de los que van a determinar cuál es la mejor manera de plantear nuestra finca y, sobre todo, van a intentar facilitar el trabajo del día a día, ya que con un mal diseño



nos vamos a encontrar situaciones que en muchos casos van a ser difíciles de gestionar.

Otro de los factores que más va a condicionar el diseño y que siempre se suele pensar como un paso posterior a la producción es el canal o canales de comercialización que pensamos desarrollar. Es distinta una producción orientada a plazas de abastos o pequeño comercio que una producción orientada a grupos de consumo, por lo que deberemos tenerlo en cuenta a la hora de comenzar el diseño.

Este estudio es básico para ver si aquello que tenemos pensado puede funcionar, pero es importante verlo de forma dinámica, ya que en el proceso veremos que algunos canales funcionan mejor que otros y tal vez nos encontremos con una realidad diferente a la prevista. Por eso, es muy importante la instalación progresiva, para ir construyendo poco a poco nuestros canales de comercialización e ir analizando y comprobando la aceptación que tiene nuestra producción en ellos, y, en caso necesario, realizar los cambios o mejoras que sean pertinentes, siempre desde lógicas agroecológicas.

Además, esta instalación progresiva nos va a ayudar a descubrir cómo se comporta la finca, en cuanto al agua, los vientos, etc, ya que es muy difícil hacer un buen diseño agroecológico de una finca sin pasar tiempo en ella y sin saber como entenderla e interpretarla.

## 5. FORMACIÓN, ACOMPAÑAMIENTO E INVESTIGACIÓN

Uno de los retos más importantes que tenemos entre manos es el de reconstruir nuestro conocimiento campesino, sobre todo en lugares donde hemos perdido el contacto con el campo. Por eso, es muy importante recuperar la transmisión de conocimientos que todavía tienen las personas mayores, especialmente con las que han mantenido prácticas más sostenibles y menos ‘químicas’.

Es importante entender que el sujeto que genera el conocimiento es el campesino o la campesina, y por eso, en la mayor parte de las organizaciones de La Vía Campesina utilizamos un sistema de formación y de transmisión denominado ‘de campesino/a a campesino/a’, basado en procesos de aprendizaje, horizontales, de ida y vuelta, mediante prácticas o visitas de campo que sirven para ir construyendo o recuperando ese nuevo conocimiento campesino de manera colectiva.

Por todo esto, la formación tiene un papel clave en un proceso de incorporación, más aún cuando queremos poner en marcha un proyecto en un entorno y en un sector que no conocemos demasiado.

Al principio, sobre todo, surgen necesidades de ‘fórmulas’ o ‘recetas’ cerradas por no saber cómo actuar, por ejemplo ante una plaga o una enfermedad, pero a diferencia de la agricultura intensiva, la Agroecología campesina se ha basado en la observación y el intercambio de conocimientos, buscando adaptarlos a cada situación concreta.

Hay muchos libros que dicen cómo hacer un huerto, pero hay muy pocos que dicen cómo interpretarlo, porque esa es nuestra labor, la

de interpretar lo que está pasando y tomar decisiones, probablemente en algunos casos erróneas, pero de esta forma se da un aprendizaje, un proceso hacia una mayor autonomía y capacidad de decisión.

Para poder avanzar mucho más rápido en cualquier proceso agroecológico, es muy importante la constante observación, la capacidad de innovación y sobre todo generar redes para poder compartir todos esos conocimientos, ya que los avances son mayores en una huerta o en una finca que está conectada a su vez con otras.

Otro de los aspectos claves en un proceso de incorporación es el acompañamiento, que pueden ofrecer las organizaciones agrarias, sus equipos formativos y también personas agricultoras con experiencia, que desde sus comarcas hacen esta labor de promotoras y tutoras de estas nuevas incorporaciones.

Pensamos además que la formación y los conocimientos son un bien común, y por eso no queremos crear nuevas dependencias ni acabar privatizando esos conocimientos. Para ello, debemos de asegurar el acceso libre de todas las personas a esos conocimientos, mediante la creación de redes y diferentes actividades, como cursos, escuelas locales de Agroecología, etc.

## 6. RETOS

La Soberanía Alimentaria es el derecho que tienen los pueblos a producir sus propios alimentos y a decidir sus propias políticas agrarias. La Agroecología es el camino para avanzar hacia la Soberanía Alimentaria, pero para ello necesitamos también acceso a bienes que desde nuestro punto de vista son comunes, como la tierra, el agua, las semillas y los conocimientos. Necesitamos también políticas públicas que ayuden en todos estos procesos, en el desarrollo de economías y de proyectos locales o comarcales, como fondos de tierra, centros de transformación o nuevas vías de distribución entre ciudadanos/as y personas productoras que faciliten el acceso de alimentos a las ciudades, que hoy en día son los espacios más dependientes.

En toda esta construcción, es importante resaltar la dimensión política y el cambio de valores que queremos construir. Algunos de estos valores son: construir una visión colectiva, una economía más justa, la dignificación del sector, espacios más equitativos de decisión para mujeres y hombres, de presencia, de distribución de tareas tanto en el trabajo productivo y reproductivo como en el consumo, la titularidad, la remuneración y la búsqueda de fórmulas de cooperación en lugar de valores competitivos.

Necesitamos también que la ciudadanía se comprometa con un modelo de producción y de consumo local, así como en la construcción de redes entre organizaciones y personas para poner en marcha un movimiento que avance en este camino hacia la Soberanía Alimentaria. En Euskal Herria, ese movimiento está empezando a caminar, se llama Etxalde y quiere construir, con nuevos valores y herramientas, un movimiento que esté basado en un territorio, en la apuesta por un modelo de agricultura sostenible y duradera y que, además de defender la alimentación como un derecho, ayude a incorporar al medio rural a más personas que produzcan alimentos de manera sostenible, tanto en lo ambiental como en lo social.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

**Agroecología Campesina. Cuaderno Número 7 de Experiencias** (La Vía Campesina)

**REVOLUCION AGROECOLOGICA. Movimiento campesin@ a campesin@** (ANAP - Cuba)

**La agroecología; hacia un nuevo modelo agrario** (Cuadernos Ecologistas en Acción)

**Agroecología. Un modelo Necesario** (Ehne-Bizkaia)

[www.viacampesina.org](http://www.viacampesina.org)

[www.eurovia.org](http://www.eurovia.org)

[www.elikaherria.eus](http://www.elikaherria.eus)

## ANEXO 1

# DECLARACIÓN DE LA VÍA CAMPESINA EUROPA

## AGROECOLOGÍA: LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL DESDE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y LA LUCHA CAMPESINA

Este documento quiere ayudar a definir el concepto de Agroecología desde la visión de los campesinos y campesinas de la Coordinadora Europea de La Vía Campesina.

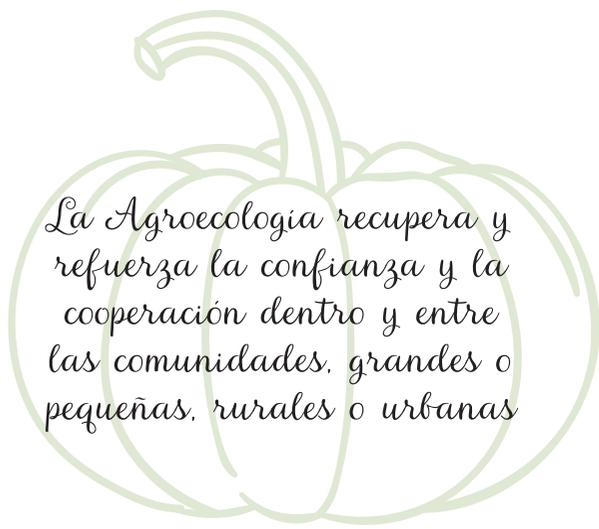
Somos productores/as de alimentos y entendemos la Agroecología como una manera de vivir y de relacionarnos con nuestro entorno. Es nuestro camino para avanzar hacia la Soberanía Alimentaria.

Entendemos la Agroecología como un proceso de transformación, personal y colectivo, y va más allá de la aplicación de técnicas o prácticas agroecológicas. El compromiso de querer seguir avanzando en ese proceso es lo que nos une, sin exclusiones. Un proceso que mira a una

agricultura basada en la autonomía campesina, la independencia del petróleo y de otras energías fósiles. Así como una agricultura sin OGMs, sin patentes ni agroquímicos, naturales, sociales y culturales. La Agroecología concibe, desarrolla y conserva ecosistemas agrícolas prioritariamente basados en la diversidad local y en las interacciones entre ellos.

### 1. EL SENTIMIENTO

El sentimiento campesino es una parte esencial de la Agroecología y está basado en la conciencia, el amor y el respeto a la tierra, a los comunes, a la naturaleza y a todas las formas de vida.



*La Agroecología recupera y refuerza la confianza y la cooperación dentro y entre las comunidades, grandes o pequeñas, rurales o urbanas*

## 2. DIVERSIDAD Y BIODIVERSIDAD

La Agroecología favorece la biodiversidad como la armonía y las sinergias entre diferentes sistemas, naturales, sociales y culturales. La Agroecología concibe, desarrolla y conserva ecosistemas agrícolas prioritariamente basados en la diversidad local y en las interacciones entre ellos.

## 3. SABERES CAMPESINOS

La Agroecología protege, comparte, pone en común y en práctica los saberes tradicionales campesinos dentro de su contexto y realidad. Valoriza la transmisión intergeneracional y el intercambio de campesina/o a campesina/o. E impulsa la innovación mediante la observación, la creatividad y el continuo aprendizaje para dar respuesta a los nuevos retos.

## 4. COMUNIDAD

La Agroecología recupera y refuerza la confianza y la cooperación dentro y entre las comunidades, grandes o pequeñas, rurales y urbanas. La Agroecología supone un cambio de valores que implica pasar del individualismo a la cooperación, defender las relaciones sociales igualitarias y recuperar el sentido comunitario. Afirmamos la necesidad de un reconocimiento mutuo entre el campesinado y la comunidad, y la recuperación de la dignidad de nuestro trabajo como campesinos y campesinas.

## 5. DERECHOS CAMPESINOS

Nuestros derechos como campesinos, tales como el acceso a las semillas, a la tierra, al agua y a otros comunes, son un requisito esencial de la Agroecología. La Agroecología impulsa una descentralización del poder recuperando la autonomía del

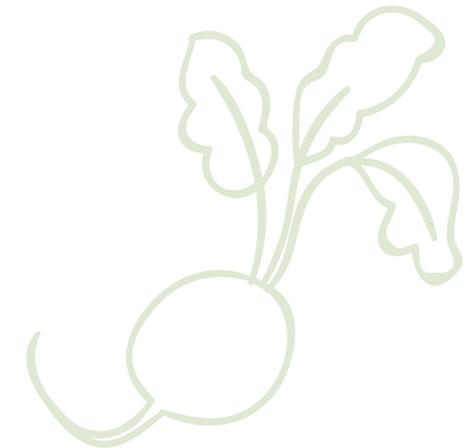
campesinado. El modelo agroecológico respeta la agricultura local de otros lugares y comunidades, es solidario y está comprometido con todas las regiones y campesinos/as del mundo. La Agroecología es, además, una de las herramientas que permiten enfriar el planeta y contribuir así a la lucha contra el cambio climático.

## 6. LUCHA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Es necesaria la articulación campesina y el fortalecimiento de nuestras bases para avanzar en nuestra propuesta política. La Agroecología, junto con las luchas campesinas, es una resistencia legítima en nuestro día a día y en la construcción de la Soberanía Alimentaria.

No dejemos que nos separen. Nuestra agricultura tiene muchos nombres pero un solo corazón: ¡la agricultura campesina!

**Evenstad, Noruega, marzo 2014**



## ANEXO 2

# DECLARACIÓN DEL FORO INTERNACIONAL SOBRE AGROECOLOGÍA

**(Nyéléni, Mali - 27 de febrero de 2015)** Somos delegados representantes de diversas organizaciones y movimientos internacionales de productores en pequeña escala y consumidores de alimentos, incluyendo campesinos, pueblos y comunidades indígenas –junto con cazadores y recolectores–, agricultores familiares, trabajadores rurales, pastores y pastoralistas, pescadores artesanales y pobladores urbanos. Los diversos sectores que representan nuestras organizaciones producen en su conjunto el 70% de los alimentos consumidos por la humanidad. Ellos son los principales inversores a escala mundial en agricultura y los principales empleadores y garantes de los sustentos de vida en el mundo.

Nos hemos reunido en el Centro de Nyéléni en Sélingué, Mali, del 24 al 27 de febrero de 2015, para llegar a una lectura compartida de la Agroecología como elemento clave en la construcción de la Soberanía Alimentaria, y para construir estrategias conjuntas para promover la Agroecología y protegerla de los intentos de cooptación. Agradecemos al pueblo de Mali su recibimiento en su hermosa tierra. Nos ha enseñado a través de su ejemplo que el diálogo en torno a nuestras diversas formas de conocimiento se basa en la escucha respetuosa y en la construcción colectiva de decisiones compartidas. Nos solidarizamos con nuestros hermanos y hermanas malienses que luchan –en ocasiones sacrificando sus vidas– por defender sus territorios del intento más reciente de acaparamiento de tierras que sufren tantos de nuestros países. La Agroecología nos invita a estar unidos en el ciclo de la vida, y ello implica que también debemos estar juntos en el ciclo de la lucha contra el acaparamiento de tierras y la criminalización de nuestras acciones.

### CONSTRUYENDO DESDE EL PASADO MIRANDO AL FUTURO

Nuestros pueblos, sectores representados, organizaciones y comunidades ya hemos avanzado significativamente en la definición de la Soberanía Alimentaria como bandera común de lucha por la justicia y como marco más general para la Agroecología. Hemos desarrollado nuestros sistemas de producción ancestrales a lo largo de milenios, definidos con el término de Agroecología en los últimos 30-40 años. Nuestra Agroecología incluye prácticas exitosas y productivas, procesos de campesino a campesino y territoriales, escuelas de formación y sofisticadas formulaciones teóricas, técnicas y políticas.

Muchos de nosotros nos reunimos ya en 2007 en Nyéléni con motivo del Foro de la Soberanía Alimentaria para reforzar nuestras alianzas,

profundizar en nuestra concepción de la Soberanía Alimentaria y divulgarla a través de una construcción colectiva entre nuestros diversos sectores. De igual manera, nos reunimos aquí en ocasión del Foro sobre Agroecología de 2015 para enriquecer la Agroecología mediante el diálogo entre los diferentes pueblos productores de alimentos, así como entre los consumidores, comunidades urbanas, mujeres, jóvenes y otros grupos. Nuestros movimientos, organizados a escala mundial y regional en el Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP), a día de hoy han dado un nuevo paso histórico.

Nuestras diversas formas de producción de alimentos a pequeña escala basadas en la Agroecología generan conocimiento local, promueven la justicia social, alimentan la identidad y la cultura y refuerzan la viabilidad económica de las zonas rurales. Los pequeños productores defienden nuestra dignidad cuando elegimos producir de manera agroecológica.

### DESAFIANDO UNA MULTITUD DE CRISIS

La Agroecología ofrece la respuesta a cómo transformar y corregir nuestras realidades en un sistema alimentario y un mundo rural devastados por la producción alimentaria industrial y sus llamadas ‘revoluciones verde y azul’. Entendemos la Agroecología como una forma clave de resistencia a un sistema económico que antepone la ganancia a la vida.

La sobreproducción de alimentos del modelo corporativo nos envenena, destruye la fertilidad del suelo, es responsable de la deforestación de las áreas rurales, la contaminación del agua, la acidificación de los océanos y el agotamiento de los caladeros de pesca. Los recursos naturales esenciales han sido mercantilizados y los costos de producción en aumento nos están expulsando de nuestras tierras. Las semillas campesinas son robadas, revendidas a los propios campesinos a precios desorbitados, ya en forma de variedades seleccionadas para depender de agrotóxicos costosos y contaminantes.

El sistema alimentario industrial es un potenciador clave de las múltiples crisis del clima, alimentaria, medioambiental, de salud pública y otras. El libre comercio y los acuerdos corporativos de inversión, de resolución de controversias entre Estados e inversores, y las falsas soluciones como los mercados de carbono y la creciente financiarización de la tierra y los alimentos, etc, contribuyen en su conjunto a agravar aun más estas crisis. La Agroecología en un marco de Soberanía Alimentaria nos ofrece transitar una senda colectiva para salir de estas crisis.

## LA AGROECOLOGÍA ANTE UNA ENCRUCIJADA

El sistema alimentario industrial está empezando a agotar su potencial productivo y rentabilidad debido a sus contradicciones internas –degradación del suelo, malezas resistentes a herbicidas, caladeros esquilados o plantaciones de monocultivos asoladas por plagas y enfermedades–, al tiempo que se incrementan sus obvias consecuencias negativas como la emisión de gases de efecto invernadero y las crisis de salud derivadas de la malnutrición, obesidad, diabetes, aparición de tumores y cáncer de colon provocados por dietas a base de comida industrial e chatarra.

La presión popular ha instado a muchas instituciones multilaterales, gobiernos, universidades y centros de investigación, algunas ONGs, corporaciones y otras instancias a finalmente reconocer la Agroecología. No obstante, han intentado reducir el concepto a una mera propuesta de tecnologías para ofrecer algunas herramientas que suavizan la crisis de sostenibilidad de la producción alimentaria industrial sin desafiar las estructuras de poder existentes.

Esta cooptación de la Agroecología para ‘maquillar’ el sistema alimentario industrial y ofrecer un discurso ecologista de cara a la galería recibe varios nombres, entre ellos ‘agricultura climáticamente inteligente’, ‘intensificación sostenible o ecológica’, ‘producción industrial de monocultivos de alimentos ‘orgánicos’, etc. Para nosotros, esto no es Agroecología. Rechazamos tales calificativos y lucharemos en denunciar y frenar esta apropiación insidiosa de la Agroecología.

Las soluciones reales a las crisis del clima, de la malnutrición, etc, no pasan por conformarnos con el modelo industrial. Debemos transformarlo y construir nuestros propios sistemas alimentarios locales que crean nuevos vínculos urbanos y rurales basados en la producción alimentaria genuinamente agroecológica por parte de los campesinos, pescadores artesanales, pastoralistas, pueblos indígenas, agricultores urbanos, etc. No podemos permitir que la Agroecología sea una herramienta del modelo de producción alimentaria industrial: la entendemos como la alternativa esencial a ese modelo y como el medio de transformar la manera en que producimos y consumimos los alimentos en algo mejor para la humanidad y nuestra Madre Tierra.

## NUESTROS PILARES Y PRINCIPIOS COMUNES

La Agroecología es modo de vivir y es el lenguaje de la naturaleza que aprendemos siendo sus hijos. No es una mera propuesta de

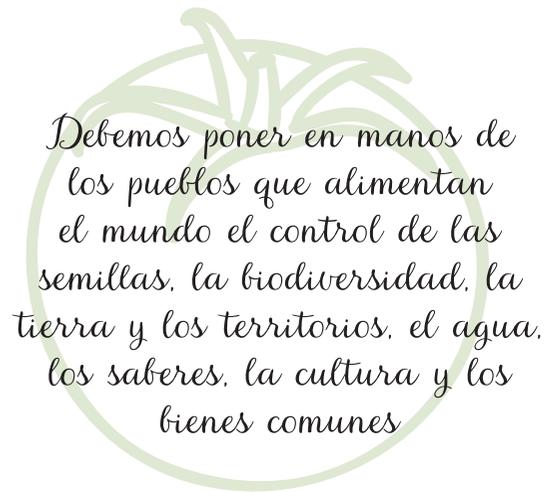


tecnologías o prácticas de producción. No puede aplicarse de la misma manera en todos los territorios. Se basa, por el contrario, en principios que, si bien puedan compartir similitudes en la diversidad de nuestros territorios, se practican de muchas formas diferentes en las que cada sector contribuye con los colores de su realidad local y cultura respetando siempre la Madre Tierra y nuestros valores comunes y compartidos.

Las prácticas de producción agroecológicas (como los cultivos intercalados, la pesca tradicional y el pastoreo de trashumancia, la integración de cultivos, árboles, animales y peces, los abonos verdes, el compostaje, el uso de semillas campesinas y razas locales de ganado, etc.) se basan en principios ecológicos como la preservación de la vida del suelo, el reciclaje de los nutrientes, la gestión dinámica de la biodiversidad y la conservación de la energía en todas las escalas. La Agroecología reduce drásticamente la utilización de insumos adquiridos externamente que deben comprarse a la industria. Asimismo, no se emplean agrotóxicos, hormonas artificiales, transgénicos u otras nuevas tecnologías peligrosas.

Los territorios son un pilar fundamental de la Agroecología. Los pueblos y las comunidades tienen el derecho de conservar sus propias relaciones espirituales y materiales con sus tierras. Están legitimados a garantizar, desarrollar, controlar y reconstruir sus estructuras sociales consuetudinarias y administrar sus tierras y territorios, incluyendo los caladeros de pesca, tanto desde el punto de vista político como social. Ello implica el pleno reconocimiento de sus leyes, tradiciones, costumbres, sistemas de tenencia e instituciones y constituye el reconocimiento de la autodeterminación y la autonomía de los pueblos.

Los derechos colectivos y el acceso a los bienes comunes son pilares esenciales de la Agroecología. Compartimos el acceso a los territorios que constituyen el hogar de una gran diversidad de grupos con los mismos derechos colectivos, y disponemos de sofisticados sistemas consuetudinarios para regular el acceso que queremos conservar y reforzar y para evitar conflictos entre nosotros.



Los diversos saberes y las formas de conocimiento de nuestros pueblos son parte fundamental de la Agroecología. Desarrollamos nuestros conocimientos a través del diálogo de saberes. Nuestros procesos de aprendizaje son horizontales y entre iguales, basados en la educación popular. Tienen lugar en nuestros propios centros de formación y territorios (los campesinos enseñan a los campesinos al igual que los pescadores a los pescadores, etc.), y son también intergeneracionales, en los que se transmitan los saberes entre ancianos y jóvenes. Desarrollamos la Agroecología a través de nuestra propia innovación, investigación y selección y obtención de cultivos y razas de ganado.

El fundamento de nuestras cosmovisiones reside en el necesario equilibrio entre la naturaleza, el cosmos y los seres humanos. Reconocemos que como humanos somos parte de la naturaleza

y el cosmos. Compartimos una conexión espiritual con nuestras tierras y con la red de la vida. Amamos nuestras tierras y nuestros pueblos y sin ese amor no podemos defender nuestra agroecología, luchar por nuestros derechos o alimentar al mundo. Nos oponemos a la mercantilización de todas las formas de vida. Las familias, comunidades, colectivos, organizaciones y movimientos representan el suelo fértil en el que germina la agroecología. La autogestión y las acciones colectivas son las que permiten escalar la Agroecología, construir sistemas alimentarios locales y desafiar el control corporativo de nuestro sistema alimentario. La solidaridad entre los pueblos y entre las poblaciones rurales y urbanas es un ingrediente imprescindible.

La autonomía inherente en la Agroecología revierte el control de los mercados mundiales y promueve la autogobernanza de las comunidades. Minimizamos así la utilización de insumos adquiridos de afuera. Ello requiere reconfigurar los mercados para que se basen en principios de Economía Solidaria y en la ética de la producción y el consumo responsables. Promovemos las cadenas de distribución cortas, directas y justas. Implican una relación transparente entre los productores y consumidores que se asienta en la solidaridad de los riesgos y beneficios compartidos.

La Agroecología es política, nos exige desafiar y transformar las estructuras de poder en la sociedad. Debemos poner en manos de los pueblos que alimentan el mundo el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, los saberes, la cultura y los bienes comunes. Las mujeres y sus saberes, valores, visión y liderazgo son críticos para avanzar. La migración y la globalización contribuyen a que el trabajo de las mujeres se incremente y sin embargo tienen un acceso mucho más limitado a los recursos que los hombres. Muy a menudo su trabajo no es valorado ni reconocido. Para que la Agroecología alcance su pleno potencial, debe garantizarse la distribución equitativa de poder, tareas, toma de decisiones y remuneración.

Los jóvenes, junto con las mujeres, representan una de los dos bases sociales principales para la evolución de la Agroecología. La Agroecología puede facilitar un espacio radical para la aportación de los jóvenes a la transformación social y ecológica que tiene lugar en muchas de nuestras sociedades. Los jóvenes tienen la responsabilidad de avanzar hacia el futuro a partir del saber colectivo que han aprendido de sus padres y ancestros. Son los garantes de la Agroecología para las generaciones venideras. La Agroecología debe crear un dinamismo social y territorial que ofrezca oportunidades para los jóvenes rurales y valore el liderazgo de la mujer.

## ESTRATEGIAS

### I. Promover la producción agroecológica a través de políticas que:

1. Sean territoriales y holísticas en su enfoque dirigido a las cuestiones sociales, económicas y relativas a los recursos naturales.
2. Garanticen el acceso a la tierra y los recursos para alentar la inversión a largo plazo por parte de los pequeños productores de alimentos.
3. Aseguren un enfoque inclusivo y responsable en la gestión de los recursos, la producción alimentaria, las políticas de adquisiciones públicas, las infraestructuras urbanas y rurales y la planificación urbana.
4. Promuevan procesos de planificación descentralizados y la democratización auténtica en la colaboración con los gobiernos y autoridades locales relevantes.
5. Apoyen reglamentaciones sanitarias y de salud apropiadas que no discriminen a los pequeños productores y procesadores de alimentos que practican la agroecología.
6. Integren los aspectos nutricionales y de salud de la agroecología y la medicina tradicional.
7. Garanticen el acceso de los pastoralistas a los pastos, las rutas de trashumancia y las fuentes de agua así como a los servicios móviles de salud, educación y cuidados veterinarios compatibles con las prácticas tradicionales en las que se basan.
8. Aseguren los derechos consuetudinarios al acceso a los bienes comunes y que garanticen políticas relativas a las semillas que velen por los derechos colectivos de los campesinos y los pueblos indígenas a utilizar, intercambiar, obtener, seleccionar y vender sus propias semillas.
9. Atraigan y apoyen a los jóvenes para que participen en la producción agroecológica de alimentos facilitándoles el acceso a los recursos naturales y a la tierra y garantizando un ingreso justo y el intercambio y la transmisión de saberes.
10. Apoyen la producción agroecológica urbana y periurbana.
11. Protejan los derechos de las comunidades que practican la caza silvestre y la recolección en sus áreas tradicionales, y contribuyan a la recuperación ecológica y cultural de la abundancia original de sus territorios.
12. Garanticen los derechos de las comunidades pesqueras.
13. Apliquen las Directrices sobre la Tenencia del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) y las Directrices para la Pesca Artesanal de la FAO.
14. Desarrollen programas que velen por el derecho de los trabajadores rurales a una vida digna, incluyendo la puesta en marcha de una auténtica reforma agraria, y la formación en Agroecología.

### II. Intercambiar saberes

1. Intercambios horizontales (de campesino a campesino, pescador a pescador, pastoralista a pastoralista, entre consumidor y productor, etc) e intercambios entre generaciones y entre diferentes tradiciones incluyendo nuevas ideas. Las mujeres y los jóvenes deben tener prioridad.
2. El control del pueblo sobre la agenda de investigación, sus objetivos y metodología.
3. Generalizar la experiencia de aprender y construir a partir de la memoria histórica.

### III. Reconocer el papel central de la mujer

1. Luchar por la igualdad de derechos de las mujeres en todos los ámbitos de la Agroecología, incluyendo los derechos laborales de las trabajadoras, el acceso a los bienes comunes, el acceso directo a los mercados y el control de la renta.
2. Los programas y proyectos deben involucrar plenamente a las mujeres en todas las fases, desde su formulación inicial hasta la planificación y aplicación, garantizando su rol en la toma de decisiones.



*Los programas y proyectos deben involucrar plenamente a las mujeres en todas las fases, desde su formulación inicial hasta la planificación y aplicación, garantizando su rol en la toma de decisiones*

#### **IV. Instaurar economías locales**

1. Promover mercados locales para productos locales.
2. Apoyar el desarrollo de una infraestructura financiera alternativa, instituciones y mecanismos para ayudar tanto a los productores como a los consumidores.
3. Reconstruir los mercados de alimentos mediante nuevas relaciones de solidaridad entre productores y consumidores.
4. Desarrollar vínculos con experiencias de Economía Solidaria y sistemas de garantías participativas, cuando sean necesarias.

#### **V. Divulgar y dar más a conocer nuestra visión de la Agroecología**

1. Elaborar un plan de comunicación sobre nuestra visión de la agroecología.
2. Promover los beneficios nutricionales y para la salud de la Agroecología.
3. Subrayar el enfoque territorial de la Agroecología.
4. Impulsar prácticas que permitan a los jóvenes protagonizar la regeneración permanente de nuestra visión de la Agroecología.
5. Promover la Agroecología como herramienta clave para reducir los desechos de alimentos y las pérdidas a lo largo del sistema alimentario.

#### **VI. Forjar alianzas**

1. Consolidar y reforzar las alianzas existentes como las surgidas a partir del Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria (CIP).
2. Ampliar nuestra alianza a otros movimientos sociales y organizaciones e instituciones de investigación pública.

#### **VII. Proteger la biodiversidad y los recursos genéticos**

1. Proteger, respetar y garantizar la tutela de la biodiversidad.
2. Recuperar el control de las semillas y el material reproductivo y dar efecto a los derechos de los productores a emplear, vender e intercambiar sus propias semillas y razas ganaderas.
3. Garantizar que las comunidades de pescadores desempeñan el papel principal en el control de las aguas marinas y de interior.

#### **VIII. Enfriar el planeta y adaptarse al cambio climático**

1. Garantizar que las instancias internacionales y los gobiernos reconocen la Agroecología como está definida en este documento como la solución para afrontar y adaptarse al cambio climático

en lugar de adoptar la ‘agricultura climática inteligente’ u otras versiones falseadas de la agroecología.

2. Identificar, documentar y compartir casos exitosos de iniciativas locales agroecológicas que aborden el cambio climático.

#### **IX. Denunciar y luchar contra la apropiación corporativa e institucional de la Agroecología**

1. Combatir los intentos de las corporaciones y las instituciones de acaparamiento de la Agroecología como medio para promover los organismos modificados genéticamente y otras falsas soluciones y nuevas tecnologías peligrosas.
2. Exponer los intereses particulares de las corporaciones que se esconden detrás de ajustes técnicos como la agricultura climática inteligente, la intensificación sostenible y los ‘ajustes interesados’ en la acuicultura industrial.
3. Luchar contra la mercantilización y financiarización de los beneficios ecológicos de la Agroecología.

Hemos construido la Agroecología a través de numerosas iniciativas y luchas. Estamos legitimados para conducirla hacia el futuro. Los hacedores de políticas no pueden hacer avanzar la Agroecología sin nosotros. Deben respetar y respaldar nuestros procesos agroecológicos en lugar de seguir apoyando las fuerzas que nos destruyen. Hacemos un llamado a nuestros pueblos hermanos a que se suman a nuestra tarea colectiva de construir entre todos la Agroecología como parte de nuestras luchas populares por un mundo mejor basado en el respeto mutuo, justicia social, equidad, solidaridad y armonía con nuestra Madre Tierra.

*El Foro Internacional de Agroecología se llevó acabo en el Centro de Nyéléni en Malí, del 24 a 27 febrero 2015, auspiciado por las siguientes organizaciones: Coordinación Nacional de Organizaciones Campesinas de Malí (CNOP Mali) como presidente; La Vía Campesina (LVC), Movimiento Agroecológico de América Latina y el Caribe (MAELA), Réseau des organizaciones Campesinas y de Productores de l’Afrique de l’Ouest (ROPPA), Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (WFF), Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), Alianza Mundial de los Pueblos Indígenas Móviles (WAMIP), y Más y Mejor (MaB).*

**VSF-Herrien Bidezko Elikadura**

[www.vsf.org.es](http://www.vsf.org.es)

**EHNE Bizkaia**

[www.ehnebizkaia.eus](http://www.ehnebizkaia.eus)

**BIZILUR-Lankidetzarako eta Herrien Garapenerako Erakundea**

[www.bizilur.org](http://www.bizilur.org)

**Mundubat**

[www.mundubat.org](http://www.mundubat.org)

**Emaús Fundación Social**

[www.emaus.com](http://www.emaus.com)

**La Vía Campesina**

[www.viacampesina.org/es](http://www.viacampesina.org/es)